

La bibliografía española de los primeros años

Es forzoso hacer un aparte sobre la atención que desde España se prestaba a Picasso. Dejando aparte los numerosos artículos de prensa y de revistas especializadas que ya mencionamos al principio, queremos llamar la atención sobre uno de los primeros libros españoles en los que se dedica el espacio de un capítulo a Picasso: *Crítica al margen* (Madrid: Calpe, 1924), de Juan de la Encina, uno de los más importantes e influyentes críticos del país en la primera mitad del siglo XX. Pero hay que esperar a 1929 para encontrar la primera de nuestras contribuciones importantes a la bibliografía picassiana: la *Completa y verídica historia de Picasso y del cubismo*, por Ramón Gómez de la Serna, aparecido en dos capítulos en la *Revista de Occidente*. De suma importancia es también el volumen *Ismos*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1931, en el que el autor dedica 64 páginas a lo que llama "Picassismo".

La segunda gran contribución de un autor español, aunque publicada en francés, es el libro de Eugenio d'Ors, su antiguo contertulio en Els Quatre Gats, *Pablo Picasso* (Paris: *Chroniques du jour*, 1930). La edición en castellano tuvo que esperar dieciséis años: bajo el título *Pablo Picasso en tres revisiones* (Madrid: Aguilar, 1946), se enriqueció con la "Carta a Pablo Picasso" (publicada originariamente en catalán en la revista *D'ací i d'allà*, junio de 1936, XXIV, n. 185,) y un último capítulo, "Quince años después", en el que critica la actividad política del artista.

Los primeros años 30 son testimonio de un gran interés en España por él. Jaime Sabartés, viejo amigo y entonces secretario personal, publica "Picasso en su obra", en la revista *Cruz y Raya* (1935); en el primer semestre de 1936 hubo exposiciones antológicas en Barcelona y Madrid, publicándose de esta última el catálogo *Picasso en ADLAN*, con texto de Guillermo de la Torre ("Noticia sobre su vida y su arte, con una bibliografía") y dando lugar a un número especial de la *Gaceta de Arte*, de Tenerife. La Guerra Civil truncó esta acogida hispana. Muchos autores seguirían escribiendo desde el exilio sobre un pintor que también se había convertido en exiliado, como Juan Larrea y Joan Merli, entre muchos otros. Los que quedaron en España, como veremos, se ocuparon pronto de su figura, aunque censurando sus ideas políticas (como hizo d'Ors) o, más habitualmente, pasando de puntillas sobre ella.

La profesora malagueña Natalia Bravo Ruiz nos ofrece un profundo y concienzudo estudio sobre la bibliografía de todo el periodo en *Picasso y la crítica de arte en España, 1900-1936* (Málaga: Fundación Pablo Ruiz Picasso, Universidad, 2002).